

# **SILENT HILL**

## **LA MISIÓN**

*Por: Nakano Partido Setzuko Daniela*

*Instituto de Ciencias de la Educación  
Lic. Comunicación y Tecnología Educativa*



*“EL ALMA PUEDE TOMAR FORMAS INEXPLICABLES  
CUANDO LA INOCENCIA ES CORROMPIDA POR  
LA MALDAD”*

## LA RESIGNACIÓN

*-Mami...Entonces, jamás saldremos de aquí, ¿cierto?- - Pequeña, mí dulce Sharon, te prometo que descubriré que es lo que pasa, ¿de acuerdo?, Saldremos de este horrible lugar mi amor. Ahora cierra tus ojos, trata de dormir. Si vuelves a tener otra pesadilla no te preocupes yo estaré a tu lado.*

Rose no podía comprender que era lo que pasaba, habían acabado con la maldad de ese sitio, Alessa había logrado vengarse de todo aquel que le causó daño, entonces, ¿Por qué continuaban atrapadas? ¿Existiría algo más allá de una simple venganza? No se quedaría cruzada de brazos, ellas debían volver a su vida normal de antes.

Dejó a Sharon que recién pudo recuperar el sueño, recostada en el sillón, de lo que se supone era su hogar, aunque no lo parecía, pues faltaba ese rastro de vida que antes rodeaba a la familia, faltaba papa Christopher, faltaba todo; se levantó, se dirigió a la ventana que daba a la calle y observando la espesa neblina que cubría su panorama y la densa ceniza que bañaba su entorno, se detuvo a pensar en la falsa ilusión de volver a casa que inyectaba en la mente de la pequeña constantemente y en la promesa que era tan fácil de romper acerca de hacer todo lo posible para lograr ese cometido. Ella sabía que aunque ya no se encontraban en Silent Hill, habían quedado atrapadas en una especie de limbo que no las dejaría abandonar el lugar, que existía algo más por hacer allí y descifrar el misterio era casi imposible. ¿Cómo decirle a su hija que salir de esa pesadilla era un hecho complicado?

Rose ya se había resignado a que ese pueblo infernal se había convertido en su nuevo hogar.

-No, basta, no, por favor, ¡mamaaaaaá!-

Rose corrió para asistir a su hija, la tomo en brazos y la sacudía por los hombros

-Sharon despierta, hija abre los ojos, ¡Sharoooooon!-

En el momento que Sharon abrió los ojos, un vacío en ellos provocó un sentimiento de angustia en Rose, la miró fijamente para después darse cuenta que a su alrededor las cosas cambiaban, la pesadilla había cobrado vida de nuevamente.

## EL MISTERIO

*Las paredes parecían deshacerse, como si el papel tapíz se desquebrajara poco a poco, pero en vez de caer, se elevaban dejando a la vista un color entre cobre, metal oxidado y manchones de sangre seca, el ruido se hizo mudo, el aire se volvió difícil de respirar y la temperatura se elevó a tal grado de sentirse como el infierno mismo, sin duda alguna todo comenzaba a verse como la última vez que Alessa estaba presente... sin vida y sin alma.*

Se levantaron del sillón, miraron lo que se supone era lo que quedaba de su casa, se tomaron las manos y caminaron hacia la puerta. Al abrirla se encontraron con una sorpresa aterradora, en lugar de presenciar la calle donde ellas vivían, se visualizaban las calles tenebrosas y vacías de aquel sitio que no querían ver por segunda vez, la puerta de su casa se convirtió en el umbral de la iglesia y todo se tornaba siniestro y oscuro. Habían regresado, Silent Hill las trajo nuevamente a sus garras.

Rose recordó que la iglesia al ser un lugar santo la obscuridad no podía penetrar sus muros, así que decidió dejar a Sharon sentada cerca de la puerta y le explicó que se escondiera si de pronto notaba alguna pizca de peligro. Se agachó y le dijo a la pequeña

-Ambas sabemos que queda algo por hacer, debo averiguar que es, prometo volver pronto, estaré aquí cuando la obscuridad vuelva a su sitio-

La abrazó y besó su frente.

-Prometes demasiado, ¿no crees?-

Sharon se apartó y se sentó sin despegar la vista del suelo, Rose sintió un golpe en el estómago pero no dejó que el sentimiento de culpa la inmovilizara, se incorporó miró a su hija y salió de la iglesia.

Bajo las escaleras de la entrada y se dirigió a los lugares donde había iniciado su búsqueda pasada con la esperanza de encontrar respuestas que pudo haber

ignorado al principio y que le ayudarán a descubrir que piezas faltaban en este rompecabezas.

Recorrió sin éxito la escuela, las calles, el hotel, casi todo el pueblo pero sin una pista ni señal de información, todo lo hizo de manera cautelosa y ágil para que las criaturas que habitaban en las tinieblas no se dieran cuenta de su regreso, pero su esfuerzo fue en vano.

Le extrañaba demasiado el hecho de no haber encontrado a alguna persona en todo el tiempo que estuvo explorando, en especial a la madre de Alessa. ¿Será posible que Alessa arrastro al infierno a todo las almas que yacían en Silent Hill? ¿Qué habrá pasado con su madre? ¿No pudo perdonarla y decidió que también debía ser castigada?- pensaba mientras caminaba con dirección a su hija.

En su retorno a la iglesia se dio cuenta que había caminado mucho, puesto que el viaje de regreso se le estaba haciendo eterno y no recordaba, además, haber estado allí antes. La obscuridad estaba desapareciendo, “la noche” como la llamaban estaba apagándose lentamente. Mientras todo se volvía de color gris como normalmente se apreciaba, se dio cuenta que estaba cerca de un parque de diversiones, Rose, no había visto aquel sitio, que poco a poco se tornaba como un viejo y común parque de diversiones abandonado debido a que la obscuridad ya había desaparecido en su totalidad dejando a la vista la neblina y la ceniza casual.

Quiso explorar el lugar a ver que podía encontrar, ya que algo en ese sitio le resultaba llamativo y no precisamente por los juegos mecánicos, pero en cuanto dio unos pasos recordó que tenía que cumplir la promesa de volver pronto con Sharon, y debía hacerlo sin duda, ya que esa promesa era la única que podía cumplir por el momento, así que exploraría ese lugar cuando cayera la obscuridad nuevamente.

Al llegar a la iglesia, entro corriendo con la esperanza de encontrar a Sharon sentada en donde la había dejado.

–Sharon ya volví...¿Sharon?–

Busco con la mirada a su alrededor pero sin señal de su hija, Volvió a echar un vistazo y se percató que la pequeña estaba parada junto al lugar donde Alessa había cometido su venganza, donde los rastros de sangre parecían colorear en suelo y donde solo quedaban rastros de cenizas y hollín en donde estaba la hoguera, a su lado de Sharon se encontraba Dahlia, la perdida madre de Alessa.

## LA EXPLICACIÓN

*-Pensaste que todo terminaba después de que mi hija cobrara su venganza, ¿cierto? No Rose esto va más allá, Alessa no descansara hasta que todos los que la lastimaron sigan de pie, creo que ya te percataste de que no hay gente caminando en las calles, o escondiéndose como solían hacerlo, debes de saber que la orden continúa aun sin Christabella, su hermana está al mando ahora y se resguardan en ese parque de diversiones abandonado -*

-¿De qué estás hablando?-

Pregunto Rose acercándose a las dos, tomo a Sharon de la mano y la apartó de Dahlia.

-Lo que oíste mujer. Y no te preocupes, solo vine a decirte una cosa. Si quieres una explicación del porqué sigues aquí y que es lo que te falta por hacer, debes esperar a que la obscuridad caiga nuevamente, dirigitte al parque y esperaras arriba del carrusel-

Al decir esto la madre de Alessa dio la media vuelta y comenzó a dirigirse a la salida.

-¿Por qué debo confiar en ti? Y ¿para qué debo de ir allá?-

Dahlia se detuvo y con voz firme le respondió.

-Yo solo paso el mensaje, además, ir a explorar al parque ya estaba en tus planes, ¿o no Rose?-

Dahlia salió de la iglesia dejando a Rose y a Sharon solas.

La sirena sonó nuevamente, señal de que la obscuridad retomaba su forma.

-Sharon debo dejarte aquí otra vez, por favor no te muevas por lo que más quieras, ya no te lo pido, sino más bien es una orden, ¿está claro?-

Rose corrió hacia la salida no sin antes darle un beso en la frente a Sharon.

Corrió lo más rápido que pudo hasta estar a unos metros de distancia del parque, se detuvo por un momento solo para recobrar el aliento, se recargo en la pared de un edificio, inhala y exhala profundamente hasta que sintió que podía continuar, corrió unos metros más hasta llegar a las puertas del parque, abrió la reja y entró con mucho cuidado, tratando de esconderse de las personas que parecían ser “guardias” entre los puestos y los juegos.

Todo se veía diferente en ese sitio, a pesar de que la obscuridad seguía presente todo se veía entre viejo y colorido, como si la maldad no pudiese traspasar el parque como en la iglesia. Rose visualizó el carrusel y esperó a que los hombres encapuchados se marcharan.

Caminó con sigilo, en la espera de que algo malo fuese a ocurrir.

-Hola Rose, ¿me recuerdas?-

Rose se petrificó al escuchar esa voz que le helaba la piel de los pies a la cabeza, lentamente giro y al darse vuelta no podía creer lo que estaba viendo, la persona que la había citado en ese lugar, la persona que le explicaría que estaba ocurriendo era Alessa.

-¿Tú me citaste aquí? ¿Qué más debo hacer por ti? ¿Por qué no nos dejas ir?-

Rose hacía las preguntas mientras perdía la paciencia.

– Escúchame con atención, porque me has servido bien, no te lo voy a negar, pero debes hacer algo por mí, será lo último que harás, pero requerirá de un gran sacrificio, pero no te preocupes al final, todo estará bien-

Alessa se acercó a Rose y tomándole la mano le dijo.

-Ven Rose te responderé tus preguntas mostrándote lo que quieres saber-

Alessa se llevó a Rose a otro sitio, se movieron del parque hacia una celda fría y oscura, como si se hubieran tele transportado.

– ¿Dónde estamos? ¿Qué es este lugar?-

- Mira con atención y dime que ves-

Al fondo de la celda encadenado a la pared se encontraba un señor, no tan viejo, al parecer estaba ciego y sin fuerzas.

-¿Quién es?-

Pregunto Rose con deseos de saber por fin de una vez por todas que es lo que pasaba.

—Él es el que inicio todo esto, el jefe de la orden, el papa de Christabella y de su hermana Claudia, este hombre tiene consigo en su interior algo que si se llaga a usar podría desatar el caos liberando a la orden de su prisión y una vez libre, la orden le hará a cada pecador del mundo lo mismo que me hicieron a mí-

- No puede vernos, ¿verdad?-

- No Rose, digamos que somos sombras en la obscuridad-

- ¿Qué es lo que tiene consigo que es tan importante?-

Alessa observo a Rose y con una sonrisa la tomo de la mano y así como se transportaron a la celda, volvieron al parque justo al lado del carrusel.

—La mitad del sello de Medatron, eso es lo que él posee-

-¿Sello de Medatron? ¿Qué es eso?-

-Con ese sello, la orden invocará a su “Gran Dios” liberándose así de su prisión, la prisión que yo cree para evitar que siguieran haciendo daño. Tu deberás quitarle una de las mitades al hombre que viste en la celda, sin el sello completo no podrán lograr su cometido. Ese sello cuando está unido no solo resucita al gran Dios, sino que también causa efectos extraños.-

-¿A qué te refieres con eso?-

-Si alguien lo toca, el sello mostrará su esencia impura, su crueldad y sus pecados, convirtiéndolos en su monstruo interno, algo así como las criaturas que ya conoces-

-¿Qué más debo saber Alessa?-

-Para que su Dios sea libre necesita encarnarse en una chica, en “la elegida”. ¿Adivina quién es?-

Rose miro con miedo a Alessa, ella sabía la respuesta, algo en su interior le susurraba el nombre de su hija Sharon.

—Así es Rose, Sharon cuando cumpla una cierta edad la orden la atraparé y hará que “dé a luz” a su DIOS-

- No, ¡imposible!, ¿por qué Sharon?-

-Porque ella me pertenece a mí-

-¿De qué estás hablando?-

-Sharon será tu hija por adopción, pero sin mí ella no existiría, y sin ella yo no estaría completa. Mi odio y mi dolor me hicieron lo que soy ahora, un demonio lleno de maldad pura, de obscuridad y de penitencia, Yo, vertí en tu hija la poca inocencia que me quedaba, mi capacidad de amar la tiene ella-

Rose con la mirada perpleja se arrodillo ante Alessa y con fuerza le exclamo.

-No dejes que la atrapen, dime que debo hacer-

Alessa la miro fijamente y acariciándole la mejilla le dijo.

-Esto es lo que harás Rose-

## HACIA LA REVELACIÓN

*-Entonces ¿es así de fácil para tí? Solo una de las dos debe salir de este lugar. Sabes que escogeré la libertad de Sharon, ¿no es así? Tengo la mitad del sello, pero dime algo Alessa, ¿Para qué hacer todo esto si de todas maneras tendrás que enfrentar tu destino? Sí lo que tienes que evitar pasará de todos modos, tú te fusionaras con Sharon volviéndose una sola, caerás, junto con el mundo que has creado-*

Alessa esperaba a que Rose saliera del manicomio con una de las mitades del sello, Rose salió del lugar con la pieza en la mano, Alessa sonrió victoriosa y camino hacia Rose que yacía en la entrada del edificio, solo quedaban unos minutos antes de que la obscuridad desapareciera nuevamente y con ella Alessa también.

– Rose, ya sabes que hacer, la orden se enteró de tu presencia y de tus intenciones y mandaron a los guardias, ellos vienen para acá con el objetivo de evitar que Sharon salga de Silent Hill junto con la mitad del sello, debes ir a la iglesia, recoger a Sharon, para que juntas se dirijan hacia la escuela donde yo estudiaba, vayan a los baños y colóquense frente al espejo. Solamente tendrás muy poco tiempo para llegar a ese sitio y yo por medio del espejo te ayudare a que Sharon vuelva con su padre, recuerda Rose, tu esposo debe proteger a nuestra hija y cuidar la mitad del sello, debe alejarla de todo peligro hasta que esté lista, corre Rose ya vienen... ya vienen-

Alessa desapareció, y en cuanto Rose reacciono se dio cuenta que los guardias estaban cerca de ella, corrió lo más rápido que pudo hacia la iglesia, subió las escaleras y abrió de golpe la puerta. No hizo falta gritar por Sharon, en cuanto Rose abrió la puerta ella corrió a sus brazos.

–Mama, ¿qué pasa, estás bien?-

-Debemos irnos hija no hay mucho tiempo-

Rose tomo de la mano a la pequeña y corrieron en busca de la escuela de Alessa.

Al llegar al lugar, abrieron puerta por puerta del edificio buscando los baños, que aunque ellas ya habían estado allí antes, por la adrenalina y los nervios Rose no

podía recordar donde estaban. La oscuridad se estaba apartando, poco a poco los edificios volvían a tomar su forma, Rose logro visualizar una puerta al fondo de unos de los pasillos, corrió con Sharon hasta aquella puerta y al abrirla, Alessa se encontraba allí, esperando, Rose la miro y con un movimiento ligero de cabeza asintió, como sí tratara de decirle, *“estoy lista para enviar a nuestra hija con su padre, estoy lista para quedarme aquí para siempre, estoy lista para esta prueba”*.

Se dirigieron frente al espejo y antes de hacerlo Alessa le hablo y le dijo.

-Rose eres muy valiente, y aunque tú y yo sabemos cómo acabará todo esto, debes de tener en cuenta una cosa, esté o no esté presente en este lugar, la maldición de Silent Hill nunca se irá y todo aquel que entre jamás saldrá.-